Nemesio Antúnez y José Balmes

CUANDO DUELE CHILE

FERNANDO BARRAZA

Nunca ha sido fácil hablar de cultura chilena. Enmarañados en busca de una identidad o al rescate de elementos que nos avuden a titularnos de nosotros mismos, los chilenos a veces acertamos, otras andamos a tientas. tratando de reconocer raíces comunes o de levantar un proyecto socio-cultural coherente y producto de un consenso. No en balde el recordado y notable escritor, intelectual y pintor Luis Oyarzún¹, iniciaba sus clases en la respectiva asignatura, planteando a sus alumnos un problema de fondo: "¿Existe la cultura chilena?"

Desde 1973 hasta ahora, el problema ha adquirido nuevos matices de complejidad. A las preguntas de siempre (¿qué es, cómo se tipifica, cuáles son los rasgos cualitativos y definitorios de lo chileno?), se agregan nuevos interrogantes: ¿Existe la cultura chilena en el exilio, en qué consiste, cómo se fecunda y se interrelaciona con la que se desarrolla fronteras adentro? ¿Cuál es el rol y la misión del artista y del intelectual en la hora presente? ¿Cuáles son los nuevos cauces que permiten al artista asumir, contestatariamente, la realidad nacional, fuertemente remecida en la última década por cambios, impactos y "modernizaciones"?

El problema no es solamente chileno, sino latinoamericano como ha quedado en evidencia en estos últimos meses. Julio Cortázar, el extraordinario escritor argentino, se hace ciudadano francés y denuncia un "genocidio cultural" en su país. Gabriel García Márquez huye de Colombia y se exilia en México. Centenares y miles de artistas e intelectuales latinoamericanos viven exiliados y se les impide residir en su patria.

En Chile, en este último tiempo, vivimos una situación ambivalente. Seguimos desconociendo las principales manifestaciones de la cultura en el exilio; entre nosotros ni siquiera circulan los libros de nuestros compatriotas exiliados; hay nombres tabú, que no se pueden mencionar, ni difundir. A principios de 1981, se prohibió la realización de un Congreso de Escritores, la censura literaria continúa vigente, se suspendió una obra de teatro, muchos artistas no pueden ingresar al país2.

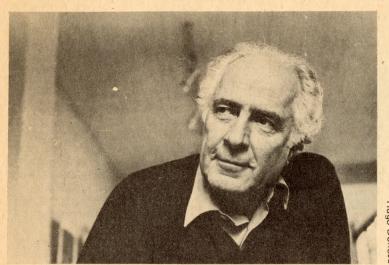
Sin embargo, si se analiza el año cultural que ya termina, surgen hitos importantes protagonizados por creadores que viven fuera del país y a quienes se les permitió venir: el ciclo de conciertos del pianista Roberto Bravo³, la gira del conjunto Los Jaivas⁴ especialmente con su obra Macchu Picchu, basada en un poema de Pablo Neruda, las exposiciones individuales de los pintores José Balmes y Nemesio Antúnez.

José Balmes, español nacionalizado chileno, ex decano de la Facultad de Bellas Artes de la U. de Chile, actual profesor de pintura en la Sorbonne, casado con Gracia Barrios⁵, otra notable pintora chilena, expuso en la Galería Epoca treinta óleos y dibujos creador por él y por Gracia en estos años de residencia y trabajo en Europa.

Nemesio Antúnez, uno de los más destacados pintores chilenos contemporáneos, ex Director del Museo Nacional de Bellas Artes, actual profesor de pintura del Royal College of Arts de Londres, mostró sus acuarelas en la Galería del Cerro y más de sesenta óleos, creados entre 1974 y 1981, en la Galería Sur.

Mensaje conversó largamente y por separado con estos dos notables creadores chilenos, recabando ideas y opiniones que contribuyan a despejar algunas de las muchas interrogantes im-

- 1 Ex decano de Bellas Artes de la U. de Chile, catedrático de Cultura Chilena en el Instituto Pedagógico de esa misma Universidad, fallecido prematuramente en 1976, cuando se desempeñaba como docente en al Universidad Austral de Valdivia. Autor, entre muchas otras obras, del libro Temas de Cultura Chilena, publicado en la Colección Cormorán de la Editorial Universitaria.
- 2 En octubre pasado, el grupo folklórico Illapu fue impedido de desembarcar en Pudahuel.
- 3 Durante varios años tuvo una L en su pasaporte, pero finalmente las autoridades levantaron la prohibición.
- 4 Ver Mensaje, N^O 304, artículo "Cuando las piedras hablan".
- 5 A Gracia se le tramitó durante meses la visa, con lo cual en la práctica se le impidió ingresar al país a la inauguración de su exposición. Cabe destacar que Gracia es hija de Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura.



Nemesio Antúnez: "No es posible que el exilio continúe..."

plícitas en el concepto de cultura chilena.

Opiniones convergentes

Más que un cuestionario se trató de un diálogo abierto, en que ambos artistas expusieron francamente sus puntos de vista. A pesar de que ninguno conocía las respuestas del otro, se produjeron reiterados puntos de encuentro, interesantes de consignar.

Frente a la posible dicotomía entre la cultura en el exilio y la que se desarrolla en el país, Pepe Balmes fue categórico:

-"La cultura chilena es una sola, sigue siendo una, afuera y adentro, existe una absoluta continuidad. Yo creo en la vida de la gente, que de todas maneras se expresa. Lo fundamental es la preocupación por Chile y ese denominador común está presente siempre, sin negar que los que vivimos afuera tenemos la influencia y la vivencia de la cultura foránea".

Nemesio Antúnez mira el Cerro San Cristóbal (era una radiante tarde santiaguina) y afirma:

-"Yo no hago más que pensar en Chile y los chilenos. Estoy en Londres o en Roma, o los cinco años que residí en el pequeño pueblo de San Pedro de Rivas, a pocos kilómetros de Barcelona, un pueblo pastoril con cabras negras, pero la verdad es que nunca he salido de Chile".

Ambos creadores son rotundos para condenar el exilio en que viven tantos artistas e intelectuales chilenos.

Nemesio Antúnez explica:

-"No es posible que el exilio continúe, que los artistas no puedan regresar a su país. Es algo tremendo, patético, todo intelectual tiene derecho a residir y crear en su patria. Si pudieran hacerlo, todos los exiliados chilenos volverían. Una vez en Estocolmo, al finalizar una exposición, se me acercó un hombrazo de bigotes. Se trataba de un minero del carbón, ex dirigente sindical en Lota. "Tengo dos hijos, de 19 y 18 años, me dijo. "Ellos hablan en sueco, tienen pololas suecas, piensan y sueñan en sueco. Yo voy a poder volver algún día, pero ¿qué va a pasar con ellos? los va a perder Chile y yo los perderé como padre".

Pepe Balmes es igualmente elocuente y condenatorio:

-"Yo diría que, esencialmente, el exilio es una gran crueldad. El exilio es duro y violento, a pesar de la comprensión y de la ayuda de los países que reciben a los chilenos. Se han producido suicidios, problemas sicológicos,

separación y crisis en las familias. Hay artistas, intelectuales que se han muerto de exilio: Guillermo Atías, Hernán Ramírez Necochea no pudieron resistir la angustia, el dolor. Es algo inhumano. Todo hombre tiene derecho a vivir en su país".

El caso de Balmes es singular. El llegó a Chile a los doce años de edad en el Winnipeg, exiliado desde España con su padre. Se hizo ciudadano chileno y 35 años después retornó a España, exiliado, desde Chile. Refiriéndose a esa situación, comentó:

-"Uno gana, pierde o reconquista países. En Montesquiu el pequeño pueblo en que nací, he vuelto a encontrar compañeros de curso de mi infancia. Ahora en mayo de 1982, en Barcelona, se rendirá un gran homenaje a Pablo Neruda. Se trata de exiliados de ida y vuelta. Lo organiza Joan Oliver, el más importante poeta catalán, quien vivió muchos años exiliado en Chile. Ahora Cataluña devuelve la mano y allá viven Xavier Benreguel, Carla Cristi, Monserrat Julió. El exilio es terrible, pero la solidaridad entre los pueblos es maravillosa".

Ambos artistas hablan de otros colegas que viven y triunfan en Europa. Antúnez menciona a Ricardo Mesa, Sergio Castillo, Raúl Vadivieso, Carlos Vásquez. Balmes recuerda a Sotelo, Bonatti, Santos Chávez, Mario Toral, Guillermo Núñez y, entre los más jóvenes, a Pepe Martínez, Concepción Balmes (hija de Pepe y Gracia Barrios), Agna Aguadé (hija de Roser Brú).

Pepe Balmes afirma: "Aquí y allá hay notables artistas jóvenes chilenos que están desarrollando un trabajo creativo importante. Me ha impresionado mucho el movimiento plástico que existe acá en Chile, me he encontrado con mis compañeros de generación y con muchos jóvenes muy talentosos e inquietos".

La vivencia de Santiago y la transformación que ha sufrido en estos años remeció a los dos

711



José Balmes: Ilegó de doce años en el Winnipeg, exiliado desde España

creadores entrevistados por Mensaje. Nemesio Antúnez comenta:

-"Santiago ya no es Chile, es una ciudad menor norteamericana, con todos sus valores; lo importante es comprar, vivir al crédito, siempre endeudado, vale más el que tiene más. Nosotros queríamos progresar, pero no en esa línea, sino manteniendo nuestros valores. Yo diría que nos están borrando el Chile que era nuestro".

Pepe Balmes también tiene algo que decir:

"Santiago es una ciudad de nuevos ricos, superficial. Creo que la privatización de la cultura es muy peligrosa. Todo se va subordinando al poder económico. Se concibe la cultura como algo que le da brillo a cierta clase social. Se tiende a una cultura domesticada".

José Balmes y Nemesio Antúnez aman entrañablemente a Chile. De ahí su posición crítica, les duelen las limitaciones, los aspectos negativos de nuestra realidad, los obstáculos y los escollos para poder plasmar una cultura creativa, auténtica, libre, dinámica, capaz de rescatar la verdadera identidad de lo chileno.

Pero ambos tienen plena confianza en el mañana y la mejor demostración de ello lo constituyen sus planes futuros. Pepe Balmes explica: "Gracia y yo queremos venir todos los años y quedarnos unos meses a pintar".

Nemesio Antúnez cuenta: "Estaré en Chile hasta diciembre, junto a mi esposa (la artista boliviana Patricia Velasco) y mi hija Guillermina de 9 años. Nuestro deseo es volver definitivamente y venirnos a vivir a Chile el próximo año".

Parodiando a Neruda, podríamos decir que tanto Balmes como Antúnez tienen a Chile y la cultura chilena en el corazón.□



Nemesio Antúnez

y José Balmes CUANDO DUELE CHILE

FERNANDO BARRAZA

Nunca ha sido fácil hablar de cultura chilena. Enmarañados en busca de una identidad o al rescate de elementos que nos ayuden a titularnos de nosotros mismos, los chilenos a veces acertamos, otras andamos a tientas, tratando de reconocer raíces comunes o de levantar un proyecto socio-cultural coherente y producto de un consenso. No en balde el recordado y notable escritor, intelectual y pintor Luis Oyarzún¹, iniciaba sus clases en la respectiva asignatura, planteando a sus alumnos un problema de fondo: "¿Existe la cultura chilena?"

Desde 1973 hasta ahora, el problema ha adquirido nuevos matices de complejidad. A las preguntas de siempre (¿qué es, cómo se tipifica, cuáles son los rasgos cualitativos v definitorios de lo chileno?), se agregan nuevos interrogantes: ¿Existe la cultura chilena en el exilio, en qué consiste, cómo se fecunda y se interrelaciona con la que se desarrolla fronteras adentro? ¿Cuál es el rol y la misión del artista y del intelectual en la hora presente? ¿Cuáles son los nuevos cauces que permiten al artista asumir, contestatariamente, la realidad nacional, fuertemente remecida en la última década por cambios, impactos y "modernizaciones"?

El problema no es solamente chileno sino latinoamericano como ha quedado en evidencia en estos últimos meses. Julio Cortázar, el extraordinario escritor argentino, se hace ciudadano francés y denuncia un "genocidio cultural" en su país. Gabriel García Márquez huye de Colombia v se exilia en México, Centenares y miles de artistas e intelectuales latinoamericanos viven exiliados y se les impide residir en su patria.

En Chile, en este último tiempo, vivimos una situación ambivalente. Seguimos desconociendo las principales manifestaciones de la cultura en el exilio; entre nosotros ni siguiera circulan los libros de nuestros compatriotas exiliados; hay nombres tabú, que no se pueden mencionar, ni difundir, A principios de 1981, se prohibió la realización de un Congreso de Escritores, la censura literaria continúa vigente, se suspendió una obra de teatro, muchos artistas no pueden ingresar al país².

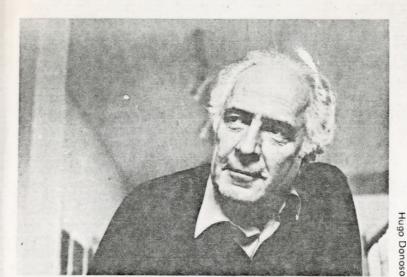
Sin embargo, si se analiza el año cultural que va termina. surgen hitos importantes protagonizados por creadores que viven fuera del país y a quienes se les permitió venir: el ciclo de conciertos del pianista Roberto Bravo³, la gira del conjunto Los Jaivas* especialmente con su obra Macchu Picchu, basada en un poema de Pablo Neruda, las exposiciones individuales de los pintores José Balmes y Nemesio Antúnez.

José Balmes, español nacionalizado chileno, ex decano de la Facultad de Bellas Artes de la U. de Chile, actual profesor de pintura en la Sorbonne, casado con Gracia Barrios5, otra notable pintora chilena, expuso en la Galería Epoca treinta óleos y dibujos creador por él y por Gracia en estos años de residencia y trabajo en Europa.

Nemesio Antúnez, uno de los más destacados pintores chilenos contemporáneos, ex Director del Museo Nacional de Bellas Artes, actual profesor de pintura del Royal College of Arts de Londres, mostró sus acuarelas en la Galería del Cerro y más de sesenta óleos, creados entre 1974 y 1981, en la Galería Sur.

Mensaje conversó largamente y por separado con estos dos notables creadores chilenos, recabando ideas y opiniones que contribuyan a despejar algunas de las muchas interrogantes im-

- 1 Ex decano de Bellas Artes de la U. de Chile, catedrático de Cultura Chilena en el Instituto Pedagógico de esa misma Universidad, fallecido prematuramente en 1976, cuando se desempeñaba como docente en al Universidad Austral de Valdivia, Autor, entre muchas otras obras, del libro Temas de Cultura Chilena, publicado en la Colección Cormorán de la Editorial Universitaria.
- 2 En octubre pasado, el grupo folklórico Illapu fue impedido de desembarcar en Pudahuei.
- 3 Durante varios años tuvo una L en su pasaporte, pero finalmente las autoridades levantaron la prohibi-
- 4 Ver Mensaje, Nº 304, artículo "Cuando las piedras hablan".
- 5 A Gracia se le tramitó durante meses la visa, con lo cual en la práctica se le impidió ingresar al país a la inauguración de su exposición. Cabe destacar que Gracia es hija de Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura.



Nemesio Antúnez: "No es posible que el exilio continúe..."

plícitas en el concepto de cultura chilena.

Opiniones convergentes

Más que un cuestionario se trató de un diálogo abierto, en que ambos artistas expusieron francamente sus puntos de vista. A pesar de que ninguno conocía las respuestas del otro, se produjeron reiterados puntos de encuentro, interesantes de consignar.

Frente a la posible dicotomía entre la cultura en el exilio y la que se desarrolla en el país, Pepe Balmes fue categórico:

-"La cultura chilena es una sola, sigue siendo una, afuera y adentro, existe una absoluta continuidad. Yo creo en la vida de la gente, que de todas maneras se expresa. Lo fundamental es la preocupación por Chile y ese denominador común está presente siempre, sin negar que los que vivimos afuera tenemos la influencia y la vivencia de la cultura foránea".

Nemesio Antúnez mira el Cerro San Cristóbal (era una radiante tarde santiaguina) y

-"Yo no hago más que pensar en Chile y los chilenos. Estoy en Londres o en Roma, o los cinco años que residí en el pequeño pueblo de San Pedro de Rivas, a pocos kilómetros de Barcelona, un pueblo pastoril con cabras negras, pero la verdad es que nunça he salido de Chile".

Ambos creadores son rotundos para condenar el exilio en que viven tantos artistas e intelectuales chilenos.

Nemesio Antúnez explica:

-"No es posible que el exilio continúe, que los artistas no puedan regresar a su país. Es algo tremendo, patético, todo intelectual tiene derecho a residir y crear en su patria. Si pudieran hacerlo, todos los exiliados chilenos volverían. Una vez en Estocolmo, al finalizar una exposición, se me acercó un hombrazo de bigotes. Se trataba de un minero del carbón, ex dirigente sindical en Lota. "Tengo dos hijos, de 19 y 18 años, me dijo. "Ellos hablan en sueco, tienen pololas suecas, piensan v sueñan en sueco. Yo vov a poder volver algún día, pero ¿qué va a pasar con ellos? los va a perder Chile y vo los perderé como padre".

Pepe Balmes es igualmente elocuente y condenatorio:

-"Yo diría que, esencialmente, el exilio es una gran crueldad. El exilio es duro y violento, a pesar de la comprensión y de la ayuda de los países que reciben a los chilenos. Se han producido suicidios, problemas sicológicos,

separación y crisis en las familias. Hay artistas, intelectuales que se han muerto de exilio: Guillermo Atías, Hernán Ramírez Necochea no pudieron resistir la angustia, el dolor. Es algo inhumano. Todo hombre tiene derecho a vivir en su país".

El caso de Balmes es singular. El llegó a Chile a los doce años de edad en el Winnipeg, exiliado desde España con su padre. Se hizo ciudadano chileno y 35 años después retornó a España, exiliado, desde Chile. Refiriéndose a esa situación, comentó:

-"Uno gana, pierde o reconquista países. En Montesquiu el pequeño pueblo en que nací, he vuelto a encontrar compañeros de curso de mi infancia. Ahora en mayo de 1982, en Barcelona, se rendirá un gran homenaje a Pablo Neruda. Se trata de exiliados de ida y vuelta. Lo organiza Joan Oliver, el más importante poeta catalán, quien vivió muchos años exiliado en Chile. Ahora Cataluña devuelve la mano v allá viven Xavier Benreguel. Carla Cristi, Monserrat Julió, El exilio es terrible, pero la solidaridad entre los pueblos es maravillosa".

Ambos artistas hablan de otros colegas que viven y triunfan en Europa. Antúnez menciona a Ricardo Mesa, Sergio Castillo. Raúl Vadivieso, Carlos Vásquez. Balmes recuerda a Sotelo, Bonatti, Santos Chávez, Mario Toral. Guillermo Núñez v, entre los más ióvenes, a Pepe Martínez, Concepción Balmes (hija de Pepe y Gracia Barrios), Agna Aguadé (hija de Roser Brú).

Pepe Balmes afirma: "Aquí v allá hay notables artistas jóvenes chilenos que están desarrollando un trabajo creativo importante. Me ha impresionado mucho el movimiento plástico que existe acá en Chile, me he encontrado con mis compañeros de generación y con muchos jóvenes muy talentosos e inquietos".

La vivencia de Santiago y la transformación que ha sufrido en estos años remeció a los dos



José Balmes: Ilegó de doce años en el Winnipeg, exiliado desde España

creadores entrevistados por Mensaje, Nemesio Antúnez comenta:

-"Santiago ya no es Chile, es una ciudad menor norteamericana, con todos sus valores; lo importante es comprar, vivir al crédito, siempre endeudado, vale más el que tiene más. Nosotros queríamos progresar, pero no en esa línea, sino manteniendo nuestros valores. Yo diría que nos están borrando el Chile que era nuestro".

Pepe Balmes también tiene algo que decir:

"Santiago es una ciudad de nuevos ricos, superficial. Creo que la privatización de la cultura es muy peligrosa. Todo se va subordinando al poder económico. Se concibe la cultura como algo que le da brillo a cierta clase social. Se tiende a una cultura domesticada".

José Balmes y Nemesio Antúnez aman entrañablemente a Chile. De ahí su posición crítica, les duelen las limitaciones, los aspectos negativos de nuestra realidad, los obstáculos y los escollos para poder plasmar una cultura creativa, auténtica, libre, dinámica, capaz de rescatar la verdadera identidad de lo chileno.

Pero ambos tienen plena confianza en el mañana y la mejor demostración de ello lo constituyen sus planes futuros. Pepe Balmes explica: "Gracia y yo queremos venir todos los años y quedarnos unos meses a pintar".

Nemesio Antúnez cuenta: "Estaré en Chile hasta diciembre, junto a mi esposa (la artista boliviana Patricia Velasco) y mi hija Guillermina de 9 años. Nuestro deseo es volver definitivamente y venirnos a vivir a Chile el próximo año".

Parodiando a Neruda, podríamos decir que tanto Balmes como Antúnez tienen a Chile y la cultura chilena en el corazón.□



MENSAJE

Nemesio Antúnez y José Balmes

CUANDO DUELE CHILE

FERNANDO BARRAZA

Nunca ha sido fácil hablar de cultura chilena. Enmarañados en busca de una identidad o al rescate de elementos que nos ayuden a titularnos de nosotros mismos, los chilenos a veces acertamos, otras andamos a tientas, tratando de reconocer raíces comunes o de levantar un proyecto socio-cultural coherente y producto de un consenso. No en balde el recordado y notable escritor, intelectual y pintor Luis Oyarzún¹, iniciaba sus clases en la respectiva asignatura, planteando a sus alumnos un problema de fondo: "¿Existe la cultura chilena?"

Desde 1973 hasta ahora el problema ha adquirido nuevos matices de complejidad. A las preguntas de siempre (¿qué es, cómo se tipifica, cuáles son los rasgos cualitativos y definitorios de lo chileno?), se agregan nuevos interrogantes: ¿Existe la cultura chilena en el exilio, en qué consiste, cómo se fecunda y se interrelaciona con la que se desarrolla fronteras adentro? ¿Cuál es el rol y la misión del artista y del intelectual en la hora presente? ¿Cuáles son los nuevos cauces que permiten al artista asumir, contestatariamente, la realidad nacional, fuertemente remecida en la última década por cambios, impactos y "modernizaciones"?

El problema no es solamente chileno, sino latinoamericano como ha quedado en evidencia en estos últimos meses. Julio Cortázar, el extraordinario escritor argentino, se hace ciudadano francés y denuncia un "genocidio cultural" en su país. Gabriel García Márquez huye de Colombia y se exilia en México. Centenares y miles de artistas e intelectuales latinoamericanos viven exiliados y se les impide residir en su patria.

En Chile, en este último tiempo, vivimos una situación ambivalente. Seguimos desconociendo las principales manifestaciones de la cultura en el exilio: entre nosotros ni siquiera circulan los libros de nuestros compatriotas exiliados; hay nombres tabú, que no se pueden mencionar, ni difundir. A principios de 1981, se prohibió la realización de un Congreso de Escritores, la censura literaria continúa vigente, se suspendió una obra de teatro, muchos artistas no pueden ingresar al país2.

Sin embargo, si se analiza el año cultural que ya termina, surgen hitos importantes protagonizados por creadores que viven fuera del país y a quienes se les permitió venir: el ciclo de conciertos del pianista Roberto Bravo³, la gira del conjunto Los Jaivas⁴ especialmente con su

obra Macchu Picchu, basada en un poema de Pablo Neruda, las exposiciones individuales de los pintores José Balmes y Nemesio

Antúnez.
José Balmes, español nacionalizado chileno, ex decano de la Facultad de Bellas Artes de la U. de Chile, actual profesor de pintura en la Sorbonne, casado con Gracia Barrios⁵, otra notable pintora chilena, expuso en la Galería Epoca treinta óleos y dibujos creador por él y por Gracia

en estos años de residencia y trabajo en Europa.

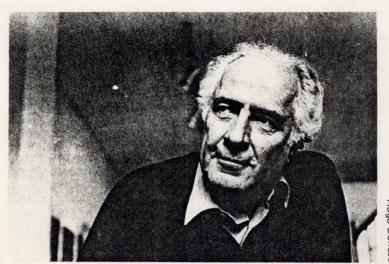
Nemesio Antúnez, uno de los más destacados pintores chilenos contemporáneos, ex Director del Museo Nacional de Bellas Artes, actual profesor de pintura del Royal College of Arts de Londres, mostró sus acuarelas en la Galería del Cerro y más de sesenta óleos, creados entre 1974 y 1981, en la Galería Sur.

Mensaje conversó largamente y por separado con estos dos notables creadores chilenos, recabando ideas y opiniones que contribuyan a despejar algunas de las muchas interrogantes im-

- 1 Ex decano de Bellas Artes de la U. de Chile, catedrático de Cultura Chilena en el Instituto Pedagógico de esa misma Universidad, fallecido prematuramente en 1976, cuando se desempeñaba como docente en al Universidad Austral de Valdivia. Autor, entre muchas otras obras, del libro Temas de Cultura Chilena, publicado en la Colección Cormorán de la Editorial Universitaria.
- 2 En octubre pasado, el grupo folklórico Illapu fue impedido de desembarcar en Pudahuel.
- 3 Durante varios años tuvo una L en su pasaporte, pero finalmente las autoridades levantaron la prohibición.
- 4 Ver Mensaje, N^O 304, artículo ''Cuando las piedras hablan''.
- 5 A Gracia se le tramitó durante meses la visa, con lo cual en la práctica se le impidió ingresar al país a la inauguración de su exposición. Cabe destacar que Gracia es hija de Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura

2 DIC, 1981

Cout >



Nemesio Antúnez: "No es posible que el exilio continúe..."

plícitas en el concepto de cultura chilena.

Opiniones convergentes

Más que un cuestionario se trató de un diálogo abierto, en que ambos artistas expusieron francamente sus puntos de vista. A pesar de que ninguno conocía las respuestas del otro, se produjeron reiterados puntos de encuentro, interesantes de consignar.

Frente a la posible dicotomía entre la cultura en el exilio y la que se desarrolla en el país, Pepe Balmes fue categórico:

-"La cultura chilena es una sola, sigue siendo una, afuera y adentro, existe una absoluta continuidad. Yo creo en la vida de la gente, que de todas maneras se expresa. Lo fundamental es la preocupación por Chile y ese denominador común está presente siempre, sin negar que los que vivimos afuera tenemos la influencia y la vivencia de la cultura foránea".

Nemesio Antúnez mira el Cerro San Cristóbal (era una radiante tarde santiaguina) y afirma:

-"Yo no hago más que pensar en Chile y los chilenos. Estoy en Londres o en Roma, o los cinco años que residí en el pequeño pueblo de San Pedro de Rivas, a pocos kilómetros de Barcelona, un pueblo pastoril con cabras negras, pero la verdad es que nunca he salido de Chile".

Ambos creadores son rotundos para condenar el exilio en que viven tantos artistas e intelectuales chilenos.

Nemesio Antúnez explica:

"No es posible que el exilio continúe, que los artistas no puedan regresar a su país. Es algo tremendo, patético, todo intelectual tiene derecho a residir y crear en su patria. Si pudieran hacerlo, todos los exiliados chilenos volverían. Una vez en Estocolmo, al finalizar una exposición, se me acercó un hombrazo de bigotes. Se trataba de un minero del carbón, ex dirigente sindical en Lota. "Tengo dos hijos, de 19 y 18 años, me dijo. "Ellos hablan en sueco, tienen pololas suecas, piensan y sueñan en sueco. Yo voy a poder volver algún día, pero ¿qué va a pasar con ellos? los va a perder Chile y yo los perderé como padre"

Pepe Balmes es igualmente elocuente y condenatorio:

-"Yo diría que, esencialmente, el exilio es una gran crueldad. El exilio es duro y violento, a pesar de la comprensión y de la ayuda de los países que reciben a los chilenos. Se han producido suicidios, problemas sicológicos,

separación y crisis en las familias. Hay artistas, intelectuales que se han muerto de exilio: Guillermo Atías, Hernán Ramírez Necochea no pudieron resistir la angustia, el dolor. Es algo inhumano. Todo hombre tiene derecho a vivir en su país".

El caso de Balmes es singular. El llegó a Chile a los doce años de edad en el Winnipeg, exiliado desde España con su padre. Se hizo ciudadano chileno y 35 años después retornó a España, exiliado, desde Chile. Refiriéndose a esa situación, comentó:

-"Uno gana, pierde o reconquista países. En Montesquiu el pequeño pueblo en que nací, he vuelto a encontrar compañeros de curso de mi infancia. Ahora en mayo de 1982, en Barcelona, se rendirá un gran homenaje a Pablo Neruda. Se trata de exiliados de ida y vuelta. Lo organiza Joan Oliver, el más importante poeta catalán, quien vivió muchos años exiliado en Chile. Ahora Cataluña devuelve la mano y allá viven Xavier Benreguel, Carla Cristi, Monserrat Julió. El exilio es terrible, pero la solidaridad entre los pueblos es maravillosa"

Ambos artistas hablan de otros colegas que viven y triunfan en Europa. Antúnez menciona a Ricardo Mesa, Sergio Castillo, Raúl Vadivieso, Carlos Vásquez. Balmes recuerda a Sotelo, Bonatti, Santos Chávez, Mario Toral, Guillermo Núñez y, entre los más jóvenes, a Pepe Martínez, Concepción Balmes (hija de Pepe y Gracia Barrios), Agna Aguadé (hija de Roser Brú).

Pepe Balmes afirma: "Aquí y allá hay notables artistas jóvenes chilenos que están desarrollando un trabajo creativo importante. Me ha impresionado mucho el movimiento plástico que existe acá en Chile, me he encontrado con mis compañeros de generación y con muchos jóvenes muy talentosos e inquietos".

La vivencia de Santiago y la transformación que ha sufrido en estos años remeció a los dos